

Literatura y sociedad en Europa y España entre los siglos XII y XVII
Módulo II: Literatura española del Siglo de Oro

*Antología de poesía lírica hispánica
del Renacimiento y Barroco*
(siglos XVI y XVII)



Índice

GARCILASO DE LA VEGA

Soneto I	3
Soneto V	3
Soneto VIII	4
Soneto XI	4
Soneto XII	5
Soneto XIII	5
Soneto XXIII	6
Soneto XXV	6
Soneto XXIX	7
Soneto XXXVIII	7

LUIS DE GÓNGORA

Soneto VI	9
Soneto VII	9
Soneto VIII	10
Soneto XII	10
Soneto XIII	11
Soneto XVIII	11
Soneto CLVI	12
Soneto LVII	12
Letrilla LXVIII	13
Romance C	14
Romance CVII	16
Romancillo CV	18

LOPE DE VEGA

Soneto LXI	20
Soneto LXX	20
Soneto CXXVI	21
«Soneto de repente»	21
Soneto «Rasgos y borrajos de la pluma»	22
Soneto «Desmayóse una dama...»	22
Soneto «La pulga...»	23
Romancillo incluido en <i>El galán de la Membrilla</i>	23

FRANCISCO DE QUEVEDO

Soneto «Desde la torre»	25
Soneto «Representóse la brevedad...»	25
Soneto «Signifícase la propia brevedad...»	26
Soneto «Enseña cómo todas las cosas avisan...»	26
Soneto «Conoce las fuerzas del Tiempo...»	27
Soneto «Arrepentimiento y lágrimas...»	27
Soneto «Amor constante más allá de la muerte»	28
Soneto «Afectos varios de su corazón...»	29
Soneto «Definición de amor»	29
Soneto «A Apolo siguiendo a Dafne»	30
Soneto «Riesgo de celebrar la hermosura...»	30
Soneto «A una dama bizca y hermosa»	31
Soneto «Bebe vino precioso...»	32
Soneto «A un hombre de gran nariz»	32
Soneto «Quevedo contra Góngora»	33
Soneto «Contra don Luis de Góngora y su poesía»	34
Soneto «Contra el mismo»	34

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Soneto «Procura desmentir los elogios...»	35
Romance decasílabo	36
Romance «De pintura, no vulgar, en ecos...»	38
Laberinto decasílabo	39

GARCILASO DE LA VEGA
(c.1501-1536)

Soneto I

Cuando me paro a contemplar mi estado
y a ver los pasos por do¹ me han traído,
hallo, según por do anduve perdido,
que a mayor mal pudiera haber llegado;

mas cuando del camino estó² olvidado,
a tanto mal no sé por do he venido;
sé que me acabo³, y más he yo sentido
ver acabar conmigo mi cuidado⁴.

Yo acabaré, que me entregué sin arte⁵
a quien sabrá perderme y acabarme
si quisiere, y aun sabrá querello⁶;

que, pues mi voluntad puede matarme,
la suya, que no es tanto de mi parte,
pudiendo, ¿qué hará sino hacello⁷?

Soneto V

Escrito está en mi alma vuestro gesto⁸,
y cuanto yo escribir de vos deseo,
vos sola lo escribisteis; yo lo leo
tan solo, que aun de vos me guardo en esto.

En esto estoy y estaré siempre puesto;
que aunque no cabe en mí cuanto en vos veo,
de tanto bien lo que no entiendo creo,
tomando ya la fe por presupuesto⁹.

¹ *do*: donde.

² *estó*: estoy.

³ *acabo*: muero.

⁴ *cuidado*: preocupación amorosa o pasión amatoria. El hablante ve cómo, por su continuo pensar en la amada que no le corresponde, acabará enfermando y, al final, muriendo; al mismo tiempo piensa que, si muere, ya no podrá pensar en ella, lo cual le multiplica la pena.

⁵ *sin arte*: con ingenuidad, sin artificio ni engaño.

⁶ *querello*: quererlo. Durante los siglos XVI y XVII era común la asimilación de la *-r* del infinitivo a la *l-* del enclítico, como se ve en este y en muchos de los poemas de esta selección.

⁷ *hacello*: en tiempos de Garcilaso se aspiraba la *b-* inicial procedente de *f-* latina, por eso no se produce sinalefa.

⁸ *gesto*: rostro.

⁹ Entiéndase: 'lo creo por un acto de fe, pues no entiendo que tanto bien (el rostro de la amada) pueda encerrarse en mi alma'.

Yo no nací sino para quereros;
mi alma os ha cortado a su medida;
por hábito del alma misma os quiero;

cuanto tengo confieso yo deberos;
por vos nací, por vos tengo la vida,
por vos he de morir, y por vos muero.

Soneto VIII

De aquella vista¹⁰ pura y excelente
salen espirtus vivos¹¹ y encendidos,
y siendo por mis ojos recibidos,
me pasan hasta donde el mal se siente;

éntranse en el camino fácilmente
por do los mios¹², de tal calor movidos,
salen fuera de mí como perdidos¹³,
llamados de aquel¹⁴ bien que está presente.

Ausente, en la memoria la imagino;
mis espirtus, pensando que la vían¹⁵,
se mueven y se encienden sin medida;

mas no hallando fácil el camino,
que los suyos entrando derretían,
revientan por salir do no hay salida.

Soneto XI

Hermosas ninfas, que, en el río metidas,
contentas habitáis en las moradas
de relucientes piedras fabricadas
y en columnas de vidrio sostenidas;

agora¹⁶ estéis labrando embebecidas
o tejiendo las telas delicadas,
agora unas con otras apartadas
contándoos los amores y las vidas:

¹⁰ *vista*: ojos.

¹¹ *espirtus vivos*: espíritus ardientes.

¹² *mios*: monosílabo por sinéresis.

¹³ *perdidos*: locos.

¹⁴ *de aquel*: por aquel.

¹⁵ *vían*: veían.

¹⁶ *agora*: ahora.

dejad un rato la labor, alzando
vuestras rubias cabezas a mirarme,
y no os detendréis mucho según ando,

que o no podréis de lástima escucharme,
o convertido en agua aquí llorando,
podréis allá¹⁷ despacio consolarme.

Soneto XII

Si para refrenar este deseo
loco, imposible, vano, temeroso,
y guarecer de un mal tan peligroso,
que es darme a entender yo lo que no creo,

no me aprovecha verme cual me veo,
o muy aventurado o muy medroso,
en tanta confusión que nunca oso
fiar el mal de mí que lo poseo,

¿Qué me ha de aprovechar ver la pintura
de aquel que con las alas derretidas,
cayendo, fama y nombre al mar ha dado,

y la del que su fuego y su locura
llora entre aquellas plantas conocidas,
apenas en el agua resfriado¹⁸?

Soneto XIII

A Dafne ya los brazos le crecían
y en luengos¹⁹ ramos vueltos se mostraban;
en verdes hojas vi que se tornaban
los cabellos que el oro escurecían;

de áspera corteza se cubrían
los tiernos miembros que aun bullendo estaban:
los blancos pies en tierra se hincaban,
y en torcidas raíces se volvían.

¹⁷ *aquí...allá*: el hablante, convertido en agua producto de su llanto, se desplaza hacia *allá*, dentro del río donde moran las ninfas.

¹⁸ *resfriado*: refrescado.

¹⁹ *luengos*: largos.

Aquel que fue la causa de tal daño,
a fuerza de llorar, crecer hacía
este árbol, que con lágrimas regaba.

¡Oh miserable estado! ¡oh mal tamaño²⁰!
¡Que con llorarla crezca cada día
la causa y la razón por que lloraba!

Soneto XXIII

En tanto que de rosa y azucena
se muestra la color en vuestro gesto,
y que vuestro mirar ardiente, honesto,
enciende al corazón y lo refrena;

y en tanto que el cabello, que en la vena
del oro se escogió, con vuelo presto,
por el hermoso cuello blanco, enhiesto²¹,
el viento mueve, esparce y desordena:

coged de vuestra alegre primavera
el dulce fruto, antes que el tiempo airado²²
cubra de nieve la hermosa cumbre.

Marchitará la rosa el viento helado;
todo lo mudará la edad ligera
por no hacer mudanza²³ en su costumbre.

Soneto XXV

¡Oh hado secutivo²⁴ en mis dolores,
cómo sentí tus leyes rigurosas!
Cortaste el árbol con manos dañosas
y esparciste por tierra fruta y flores.

En poco espacio yacen los amores,
y toda la esperanza de mis cosas,
tornados en cenizas desdeñosas
y sordas a mis quejas y clamores.

²⁰ *tamaño*: tan grande.

²¹ *enhiesto*: erguido.

²² *airado*: enojado o desapacible.

²³ *mudanza*: cambio.

²⁴ *hado secutivo*: destino implacable, ejecutor.

Las lágrimas que en esta sepultura
se vierten hoy en día y se vertieron
recibe²⁵, aunque sin fruto allá te sean,

hasta que aquella eterna noche oscura
me cierre aquestos ojos que te vieron,
dejándome con otros que te vean.

Soneto XXIX

Pasando el mar Leandro el animoso,
en amoroso fuego todo ardiendo,
esforzó el viento²⁶, y fuese embraveciendo
el agua con un ímpetu furioso.

Vencido del trabajo presuroso,
contrastar²⁷ a las ondas no pudiendo,
y más del bien²⁸ que allí perdía muriendo,
que de su propia vida congojoso,

como pudo, esforzó su voz cansada,
y a las ondas habló desta manera,
mas nunca fue su voz de ellas oída:

«Ondas, pues no se excusa que yo muera,
dejadme allá llegar, y a la tornada²⁹
vuestro furor ejecutá³⁰ en mi vida».

Soneto XXXVIII

Estoy contino³¹ en lágrimas bañado,
rompiendo siempre el aire con sospiros,
y más me duele el no osar deciros
que he llegado por vos a tal estado;

que viéndome do estoy y en lo que he andado
por el camino estrecho de seguiros,
si me quiero tornar para huiros,
desmayo, viendo atrás lo que he dejado;

²⁵ *recibe*: imperativo destinado a la difunta.

²⁶ *esforzó el viento*: se desató el vendaval.

²⁷ *contrastar*: combatir.

²⁸ *bien*: en este contexto, la amada (Hero).

²⁹ *tornada*: vuelta.

³⁰ *ejecutá*: ejecutad.

³¹ *contino*: continuamente.

y si quiero subir a la alta cumbre,
a cada paso espántanme en la vía
ejemplos tristes de los que han caído;

sobre todo, me falta ya la lumbré
de la esperanza, con que andar solía
por la oscura región de vuestro olvido.

LUIS DE GÓNGORA
(1561-1627)

Soneto VI: «Al sol porque salió estando con una dama y fue forzoso dejarla»

Ya besando unas manos cristalinas,
ya anudándome a un blanco y liso cuello,
ya esparciendo por él aquel cabello
que Amor sacó entre el oro de sus minas,

ya quebrando en aquellas perlas finas
palabras dulces mil sin merecello,
ya cogiendo de cada labio bello
purpúreas rosas sin temor de espinas,

estaba, oh claro Sol invidioso,
cuando tu luz, hiriéndome los ojos,
mató mi gloria y acabó mi suerte.

Si el cielo ya no es menos poderoso,
porque no den los tuyos más enojos,
rayos, como a tu hijo, te den muerte.

Soneto VII

Suspiros tristes, lágrimas cansadas,
que lanza el corazón, los ojos llueven,
los troncos bañan y las ramas mueven
de estas plantas, a Alcides³² consagradas;

mas del viento las fuerzas conjuradas
los suspiros desatan y remueven,
y los troncos las lágrimas se beben,
mal ellos y peor ellas derramadas.

Hasta en mi tierno rostro aquel tributo
que dan mis ojos, invisible mano
de sombra o de aire me le deja enjuto³³,

porque³⁴ aquel ángel fieramente humano
no crea mi dolor, y así es mi fruto³⁵
llorar sin premio y suspirar en vano.

³² *Alcides*: Hércules, quien en uno de sus trabajos trajo del Hades álamos blancos (las *plantas* a él *consagradas*).

³³ *enjuto*: participio de ‘enjugar’. Las lágrimas (*tributo* de los ojos) son enjugadas por una mano invisible.

³⁴ *porque*: para que.

³⁵ *fruto*: provecho.

Soneto VIII

¡Oh claro honor del líquido elemento,
dulce arroyuelo de corriente plata,
cuya agua entre la yerba se dilata³⁶
con regalado son³⁷, con paso lento!,

pues la por quien helar y arder me siento
(mientras en ti se mira), Amor retrata
de su rostro la nieve y la escarlata
en tu tranquilo y blando movimiento,

vete como te vas, no dejes floja
la undosa rienda al cristalino freno
con que gobiernas tu veloz corriente,

que no es bien que confusamente acoja
tanta belleza en su profundo seno
el gran señor del húmido tridente.

Soneto XII: «Descripción de las partes de una dama»

De pura honestidad templo sagrado,
cuyo bello cimiento y gentil muro
de blanco nácar y alabastro duro
fue por divina mano fabricado;

pequeña puerta de coralpreciado,
claras lumbreras de mirar seguro,
que a la esmeralda fina el verde puro
habéis para viriles³⁸ usurpado;

soberbio techo, cuyas cimbrias³⁹ de oro
al claro sol, en cuanto en torno gira,
ornan de luz, coronan de belleza;

ídolo bello a quien humilde adoro,
oye piadoso al que por ti suspira,
tus himnos canta, y tus virtudes reza.

³⁶ *se dilata*: se extiende.

³⁷ *regalado son*: agradable sonido.

³⁸ *viriles*: vidrio de cristal precioso, muy claro y transparente, que sirve para preservar algunas cosas dejándolas ver, como la Custodia.

³⁹ *cimbrias*: arcos que soportan las bóvedas.

Soneto XIII

Mientras por competir con tu cabello
oro bruñado⁴⁰ al sol relumbra en vano;
mientras con menosprecio en medio el llano
mira tu blanca frente el lilio⁴¹ bello;

mientras a cada labio, por cogello,
siguen más ojos que al clavel temprano,
y mientras triunfa con desdén lozano
del luciente cristal tu gentil cuello,

goza cuello, cabello, labio y frente,
antes que lo que fue en tu edad dorada
oro, lilio, clavel, cristal luciente,

no sólo en plata o viola troncada⁴²
se vuelva, mas tú y ello juntamente
en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada.

Soneto XVIII

La dulce boca que a gustar convida
un humor⁴³ entre perlas distilado,
y a no invidiar aquel licor sagrado⁴⁴
que a Júpiter ministra⁴⁵ el garzón de Ida⁴⁶,

amantes, no toquéis, si queréis vida,
porque entre un labio y otro colorado
Amor está, de su veneno armado,
cual entre flor y flor sierpe⁴⁷ escondida.

No os engañen las rosas, que a la Aurora
diréis que aljofaradas⁴⁸ y olorosas
se le cayeron del purpúreo seno:

⁴⁰ *bruñado*: pulido, reluciente.

⁴¹ *lilio*: lirio.

⁴² *viola*: violeta; *troncada*: cortada, rota.

⁴³ *humor*: humedad de la boca.

⁴⁴ *licor sagrado*: el néctar (dulce, rojo y perfumado), bebida de los dioses que otorgaba la eterna juventud.

⁴⁵ *ministra*: sirve, escancia.

⁴⁶ *garzón de Ida*: Ganimedes.

⁴⁷ *sierpe*: serpiente.

⁴⁸ *aljofaradas*: cubiertas de perlas menudas (aljófar).

manzanas son de Tántalo, y no rosas,
que después huyen del que incitan ahora,
y sólo del Amor queda el veneno.

Soneto CLVI: «De una dama que, quitándose una sortija, se picó con un alfiler»

Prisión⁴⁹ del nácar era articulado
de mi firmeza un émulo luciente,
un diámante, ingeniosamente
en oro también él aprisionado.

Clori, pues, que su dedo apremiado⁵⁰
de metal aun precioso no consiente,
gallarda⁵¹ un día, sobre⁵² impaciente,
lo redimió⁵³ del vínculo⁵⁴ dorado.

Mas ay, que insidioso⁵⁵ latón breve⁵⁶
en los cristales de su bella mano
sacrílego divina sangre bebe:

púrpura ilustró menos indiano
marfil; invidiosa sobre nieve,
claveles deshojó la Aurora en vano.

Soneto LVII: «A los apasionados por Lope de Vega»

Patos de la aguachirle⁵⁷ castellana,
que de su rudo origen fácil riega
y tal vez dulce inunda nuestra vega,
con razón Vega por lo siempre llana:

pisad graznando la corriente cana
del antiguo idioma y, turba lega,
las ondas acusad, cuantas os niega
ático estilo, erudición romana.

⁴⁹ *Prisión*: grillete o cadena.

⁵⁰ *apremiado de*: oprimido por.

⁵¹ *gallarda*: gentil, decidida.

⁵² *sobre*: además de.

⁵³ *remidió*: rescató.

⁵⁴ *vínculo*: lazo, atadura.

⁵⁵ *insidioso*: taimado, malintencionado.

⁵⁶ *latón breve*: alfiler.

⁵⁷ *aguachirle*: agua turbia.

Los cisnes venerad cultos, no aquellos
que escuchan su canoro⁵⁸ fin los ríos;
aquellos sí, que de su docta espuma

vistió Aganipe⁵⁹. ¿Huís? ¿No queréis vellos⁶⁰,
palustres⁶¹ aves? Vuestra vulgar pluma
no borre⁶², no, más charcos. ¡Zambullíos!

Letrilla LXVIII

*No son todos ruiseñores
los que cantan entre las flores,
sino campanitas de plata,
que tocan a la alba,
sino trompeticas de oro,
que hacen la salva⁶³
a los soles que adoro.*

No todas las voces ledas⁶⁴
son de sirenas con plumas,
cuyas húmidas⁶⁵ espumas
son las verdes alamedas;
si suspendido te quedas
a los süaves clamores,
*no son todos ruiseñores
los que cantan entre las flores,
sino campanitas de plata,
que tocan a la alba,
sino trompeticas de oro,
que hacen la salva
a los soles que adoro.*

Lo artificioso que admira,
y lo dulce que consuela,
no es de aquel violín que vuela

ni de esotra inquieta lira;
otro instrumento es quien tira
de los sentidos mejores:
*no son todos ruiseñores
los que cantan entre las flores,
sino campanitas de plata,
que tocan a la alba,
sino trompeticas de oro,
que hacen la salva
a los soles que adoro.*

Las campanitas lucientes,
y los dorados clarines
en coronados jazmines,
con sus canoros⁶⁶ torrentes
no sólo recuerdan⁶⁷ gentes
sino convocan amores.
*No son todos ruiseñores
los que cantan entre las flores,
sino campanitas de plata,
que tocan a la alba,
sino trompeticas de oro,
que hacen la salva
a los soles que adoro.*

⁵⁸ *canoro*: armonioso, de canto grato y melodioso.

⁵⁹ *Aganipe*: la fuente consagrada a las Musas; el que bebía de sus aguas conseguía ser docto y fecundo.

⁶⁰ *vellos*: verlos.

⁶¹ *palustres*: propio de la laguna o del pantano.

⁶² *no borre*: no enturbie.

⁶³ *salva*: disparo de armas de fuego en honor de alguien.

⁶⁴ *ledas*: plácidas, agradables, alegres.

⁶⁵ *húmidas*: adjetivo poético que vale por 'húmedas'.

⁶⁶ *canoro*: armonioso, de canto grato y melodioso.

⁶⁷ *recuerdan*: despiertan.

Esperando están la rosa
cuantas contiene un vergel
flores, hijas de la Aurora,
bellas cuanto pueden ser.
Ella, aunque con majestad,
no debajo de dosel⁶⁸
sino sobre alfombras verdes,
purpúrea se dejó ver.
Como a reina de las flores,
guarda⁶⁹ la ciñe fiel,
si son archas⁷⁰ las espinas
que en torno de ella se ven.
Al aparecer le hicieron
una inclinación cortés
y con muy buen aire todas,
que mal pudieran sin él;
no le hicieron reverencia,
aunque todas tienen pies,
porque su inmovilidad
su mayor disculpa fue⁷¹.
El vulgo de esotras hierbas,
sirviéndoles esta vez
de verdes lenguas sus hojas,
la saludaron también.
Quién pretende la privanza⁷²
de tan gran señora, y quién,
admirando su beldad
no osa descubrir su fe;
que el Cupido de las flores
es la abeja y, si lo es,

sus flechas abrevia todas
en el aguijón crüel;
ella, pues, las solicita
y las despoja después
por señas, que sus despojos
son dulces como la miel.
Los colores de la reina
vistió galán el clavel,
príncipe que es de la sangre,
y aun aspirante a ser rey.
En viéndola, dijo: «¡ay!»
el jacinto⁷³, y al papel
lo encomendó de sus hojas,
porque⁷⁴ se pueda leer.
Ámbar espira el vestido
del blanco jazmín, de aquel
cuya castidad lasciva
Venus hipócrita es.
La fuente deja el narciso,
que no es poco para él,
y ya no se mira a sí,
admirando lo que ve.
¡Oh, qué celoso está el lilio⁷⁵!
un mal cortesano que
calza siempre borceguí⁷⁶,
debe de ser portugués.
Mosquetas y clavellinas⁷⁷
sus damas son; ¿qué más quíes⁷⁸,
oh tú, que pides lugar,
que bel⁷⁹ mirar y oler bien?.

⁶⁸ *dosek*: tapete.

⁶⁹ *guarda*: guardias.

⁷⁰ *archas*: hierro de las cuchillas o armas del *archero*, es decir, del soldado de la guardia real que tenían los Austrias (la familia real española).

⁷¹ En el Siglo de Oro existían dos tipos de reverencias: la parada, hecha con la cabeza; y la de paso, más ceremoniosa, que se hacía echando un pie hacia atrás. Aquí las flores no pueden hacer la reverencia con sus pies a la rosa puesto que están clavadas a la tierra (*su inmovilidad*).

⁷² *privanza*: noble que en la corte posee la mayor confianza y el primer lugar en la gracia de un príncipe o monarca.

⁷³ *Jacinto*: cuenta Ovidio que al morir Jacinto y ser convertido en la flor de su nombre, quedó inscrita en sus pétalos la interjección «ay». En efecto, unos signos parecidos a «AI» pueden verse en la corola de esta flor.

⁷⁴ *porque*: para que.

⁷⁵ El azul se consideraba como el color de los celos. Y los lilios precisamente tienen esa tonalidad.

⁷⁶ *borceguí*: tipo de calzado de la época. Se tenía a los portugueses por aficionados a usar este tipo de botas.

⁷⁷ *Mosquetas y clavellinas*: tipos de flores con pétalos de colores rosáceos y de suave olor.

⁷⁸ *quíes*: expresión popular por 'quieres'.

⁷⁹ *bel*: bello.

Las azucenas la sirven
de dueñas de honor,⁸⁰ y a fe
que sus diez varas de Holanda⁸¹
las invidian más de diez.
Meninas⁸² son las violetas,
y muy bien lo pueden ser
las primicias de las flores,
que antes huelen que se ven.
Deste real paraíso
verde jaula es un laurel
de tres dulces ruseñores
que cantan a dos y a tres⁸³.
Guardadamas⁸⁴ es un triste,
fruncidísimo ciprés,
efecto, al fin, de su fruta,
para lo que yo me sé⁸⁵.
Bufones son los estanques,
y en qué lo son lo diré:

en lo frío⁸⁶ lo primero,
que se me ha de conceder;
en el murmurar continuo⁸⁷
y en el reírse también,
aunque hacen poco ruido,
con ser hombres de placer⁸⁸;
en el pedir, y no agua,
que no es de agua su interés,
ni piden lo que no beben
por siempre jamás, amén⁸⁹.
Este de la primavera
el verde palacio es,
que cada año se erige
para poco más de un mes.
Las flores a las personas
ciertos⁹⁰ ejemplos les den:
que puede ser yermo⁹¹ hoy
el que fue jardín ayer.

⁸⁰ *dueñas de honor*: damas viudas que en el palacio actuaban como amas de llave; iban vestidas de negro con unas tocas blancas de lienzo en la cabeza.

⁸¹ *varas de Holanda*: telas muy finas.

⁸² *Meninas*: damas que desde niñas entraban al servicio de la reina.

⁸³ *a dos y a tres*: voces.

⁸⁴ *Guardadamas*: empleo honorífico de palacio consistente en acompañar a caballo junto al estribo del coche de las damas para evitar que se acerquen a ellas.

⁸⁵ Las agallas de los cipreses (su *fruto*) tienen propiedades estípticas, razón por la cual (*efecto*) el ciprés está *fruncidísimo*.

⁸⁶ *frío*: además de su sentido literal, en la época refería a una persona sin gracia en lo que dice.

⁸⁷ *murmurar*: junto al sentido recto de la palabra, durante el Siglo de Oro significaba además ‘chismear’ o hablar indiscretamente y con malicia de alguien (los bufones tenían fama de chismosos); *continuo*: continuamente.

⁸⁸ *hombres de placer*: así se les llamaba en este periodo a los bufones que servían en las cortes a los monarcas y a los nobles.

⁸⁹ Se hace referencia a la costumbre de los bufones de pedir recompensas a sus señores a cambio de entretención y, además, a su afición por el alcohol.

⁹⁰ *ciertos*: seguros.

⁹¹ *yermo*: desierto, sin cultivo.

Arrojóse el mancebito
al charco de los atunes,
como si fuera el estrecho
poco más de medio azumbre⁹².
Ya se va dejando atrás
las pedorreras⁹³ azules
con que enamoró en Abido⁹⁴
mil mozuelas agridulces.
Del estrecho la mitad
pasaba sin pesadumbre,
los ojos en el candil⁹⁵,
que del fin temblando luce,
cuando el enemigo cielo
disparó sus arcabuces⁹⁶,
se desatacó⁹⁷ la noche
y se orinaron las nubes.
Los vientos desenfrenados
parece que entonces huyen
del odre⁹⁸ donde los tuvo
el griego de los embustes⁹⁹.
El fiero mar alterado,
que ya sufrió como yunque
al ejército de Jerjes¹⁰⁰,
hoy a un mozuelo no sufre.
Mas el animoso joven,
con los ojos cuando sube,
con el alma cuando baja,
siempre su norte descubre.
No hay ninfa de Vesta¹⁰¹ alguna
que así de su fuego cuide
como la dama de Sesto¹⁰²
cuida de guardar su lumbre:
con las almenas la ampara,

porque ve lo que le cumple;
con las manos la defiende
y con las ropas la cubre;
pero poco le aprovecha¹⁰³,
por más remedios que use,
que el viento con su esperanza
y con la llama concluye.
Ella entonces, derramando
dos mil perlas de ambas luces,
a Venus y a Amor promete
sacrificios y perfumes.
Pero Amor, como llovía,
y estaba en cueros¹⁰⁴, no acude,
ni Venus, porque con Marte
está cenando unas ubres.
El amador, en perdiendo
el farol que lo conduce,
menos nada y más trabaja,
más teme y menos presume.
Ya tiene menos vigor,
ya más veces se zambulle,
ya ve en el agua la muerte,
ya se acaba, ya se hunde.
Apenas expiró, cuando,
bien fuera de su costumbre,
cuatro palanquines¹⁰⁵ vientos
a la orilla lo sacuden,
al pie de la amada torre
donde Hero se consume,
no deja estrella en el cielo
que no maldiga y acuse;
y viendo el difunto cuerpo,
la vez que se lo descubren

⁹² *azumbre*: medida para líquidos equivalente a unos dos litros utilizada en el habla coloquial del Siglo de Oro.

⁹³ *pedorreras*: calzones ajustados utilizados por los escuderos.

⁹⁴ *Abido*: ciudad griega antigua, cercana al Helesponto.

⁹⁵ *candil*: nombre popular de la antorcha.

⁹⁶ *arcabuces*: arcabuz, arma de fuego antigua, parecida al fusil.

⁹⁷ *desatacó*: desatacar, cortar las ataduras para liberar algo.

⁹⁸ *odre*: bolsa de cuero que sirve para guardar el vino.

⁹⁹ *griego de los embustes*: Ulises, notable por su astucia, a quien Eolo, rey de los vientos, quiso

favorecer entregándole un odre donde estaban encerrados todos, excepto el que debía llevarlo a su patria.

¹⁰⁰ *Jerjes*: rey persa (s. V a.C.) que emprendió una expedición bélica contra los griegos, y que atravesó el Helesponto con un ejército de unos 500.000 soldados.

¹⁰¹ *Vesta*: diosa virgen romana que tenía consagradas a su culto unas vírgenes (vestales) para cuidar el fuego sagrado de su templo.

¹⁰² *Sesto*: ciudad de Tracia donde nació Hero.

¹⁰³ *poco le aprovecha*: poco le sirve.

¹⁰⁴ *en cueros*: desnudo.

¹⁰⁵ *palanquines*: ganapán o mozo que lleva cargas de una parte a otra.

de los relámpagos grandes
las temerosas vislumbres,
desde la alta torre envía
el cuerpo a su amante dulce,
y la alma a donde se queman
pastillas de piedra zufre¹⁰⁶.
Apenas del mar salía
el sol a rayar las cumbres,
cuando la doncella de Hero,
temiendo el suceso, acude,
y viendo hecha pedazos
aquella flor de virtudes,
de cada ojo derrama
de lágrimas dos almudes¹⁰⁷.
Juntando a los malogrados,

con un punzón de un estuche
hizo que estas tristes letras
una blanca piedra ocupen:
*Hero somos, y Leandro,
no menos necios que ilustres,
en amores y firmezas
al mundo ejemplos comunes.
El amor, como dos buevos,
quebrantó nuestras saludes;
él fue pasado por agua,
yo estrellada mi fin tuve.
Rogamos a nuestros padres
que no se pongan capuces¹⁰⁸,
sino, pues un fin tuvimos,
que una tierra nos sepulte.*

¹⁰⁶ *zufre*: azufre. Perífrasis por infierno, donde van a parar, según la creencia cristiana, los suicidas (como Hero).

¹⁰⁷ *almudes*: medida de peso usada en el habla popular de la época.

¹⁰⁸ *capuces*: capuz, vestidura larga, generalmente negra, parecida a una capa. Los versos

siguientes probablemente señalan –de manera burlesca– que Hero y Leandro (a través de la escritura que hace la doncella de la dama) piden ser enterrados (a usanza de los cristianos) y no ser cremados (como era costumbre de los griegos).

Hermana Marica¹⁰⁹,
 mañana, que es fiesta,
 no irás tú a la amiga¹¹⁰
 ni yo iré a la escuela.
 Pondráste el corpiño
 y la saya buena,
 cabezón labrado,
 toca y albanega;
 y a mí me pondrán
 mi camisa nueva,
 sayo de palmilla,
 media de estameña;
 y si hace bueno¹¹¹,
 traire¹¹² la montera
 que me dio la Pascua¹¹³
 mi señora abuela,
 y el estadal rojo
 con lo que le cuelga¹¹⁴,
 que trajo el vecino
 cuando fue a la feria.
 Iremos a misa,
 veremos la iglesia,
 daranos un cuarto
 mi tía la ollerá¹¹⁵.
 Compraremos de él
 (que nadie lo sepa)
 chochos¹¹⁶ y garbanzos
 para la merienda;
 y en la tardecica
 en nuestra plazuela,
 jugaré yo al toro
 y tú a las muñecas

con las dos hermanas,
 Juana y Madalena,
 y las dos primillas,
 Marica y la tuerta;
 y si quiere madre
 dar las castañetas¹¹⁷,
 podrás tanto de ello¹¹⁸
 bailar en la puerta;
 y al son del adufe
 cantará Andrehuela¹¹⁹:
*No me aprovecharon,
 madre, las hierbas.*
 Y yo, de papel,
 haré una librea¹²⁰,
 teñida con moras
 porque bien parezca,
 y una caperuza¹²¹
 con muchas almenas;
 pondré por penacho
 las dos plumas negras
 del rabo del gallo,
 que acullá en la huerta
 anaranjamos
 las Carnestolendas¹²²;
 y en la caña larga
 pondré una bandera
 con dos borlas blancas
 en sus trenzaderas¹²³;
 y en mi caballito
 pondré una cabeza
 de guadamecí¹²⁴,
 dos hilos por riendas,

¹⁰⁹ *Marica*: diminutivo familiar de María.

¹¹⁰ *amiga*: así se les decía en Andalucía a las escuelas de niñas.

¹¹¹ *y si hace bueno*: y si hace buen tiempo.

¹¹² *traire*: traeré.

¹¹³ *la Pascua*: en la Pascua.

¹¹⁴ Todas son prendas de vestir. *corpiño*: camisa; *saya*: vestido; *cabezón*: cuello del vestido; *toca*: velo; *albanega*: redecilla para recoger el pelo; *sayo de palmilla*: casaca azul o verde; *media de estameña*: medias de lana; *montera*: especie de gorro; *estadal rojo*: cinta bendita, larga como la estatura de quien la lleva, de la que colgaba una medalla o un relicario.

¹¹⁵ *cuarto*: moneda de cobre; *ollerá*: la que hace o vende ollas de greda.

¹¹⁶ *chochos*: altramuces, un tipo de legumbres.

¹¹⁷ *dar las castañetas*: tocar las castañuelas (instrumento musical).

¹¹⁸ *tanto de ello*: cuanto quieras.

¹¹⁹ *adufe*: pandero cuadrado; *Andrehuela*: canción popular.

¹²⁰ *librea*: vestido de uniforme que utilizan las cuadrillas de caballeros en los festejos públicos.

¹²¹ *caperuza*: especie de gorro.

¹²² *las Carnestolendas*: Carnaval, época de festejos que antecede a la Cuaresma. Uno de los juegos carnalescos consistía en meter un gallo en un cántaro y tirarle naranjas. Quien rompiera el cántaro y liberara al gallo, lo ganaba como premio.

¹²³ *trenzaderas*: trenzas.

¹²⁴ *guadamecí*: cuero.

y entraré en la calle
haciendo corvetas¹²⁵.
Yo y otros del barrio,
que son más de treinta,
jugaremos cañas¹²⁶
junto a la plazuela,
porque Barbolilla¹²⁷
salga acá y nos vea;
Bárbola, la hija
de la panadera,

la que suele darme
tortas con manteca,
porque algunas veces
hacemos yo y ella
las bellaquerías¹²⁸
detrás de la puerta.

¹²⁵ *corvetas*: en equitación, el movimiento del caballo consistente en tener levantadas las patas delanteras y apoyarse sólo en las traseras.

¹²⁶ *cañas*: fiestas en las que los caballeros, sobre sus caballos y reunidos en cuadrillas, se lanzaban cañas (palos) en vez de lanzas,

defendiéndose con escudos. Aquí los niños imitan dicho ejercicio con un juego infantil.

¹²⁷ *porque*: para que; *Barbolilla*: diminutivo familiar de Bárbola, que, a su vez, es forma popular de Bárbara.

¹²⁸ *bellaquerías*: picardías, travesuras.

LOPE DE VEGA
(1562-1635)

Soneto LXI de «Rimas humanas»

Ir y quedarse, y con quedar partirse,
partir sin alma, y ir con alma ajena,
oír la dulce voz de una sirena
y no poder del árbol desasirse;

arder como la vela y consumirse,
haciendo torres sobre tierna arena;
caer de un cielo, y ser demonio en pena,
y de serlo jamás arrepentirse;

hablar entre las mudas soledades,
pedir prestada sobre¹²⁹ fe paciencia,
y lo que es temporal llamar eterno;

creer sospechas y negar verdades,
es lo que llaman en el mundo ausencia,
fuego en el alma, y en la vida infierno.

Soneto LXX de «Rimas humanas»

Quiero escribir, y el llanto no me deja,
pruebo a llorar, y no descanso tanto,
vuelvo a tomar la pluma, y vuelve el llanto,
todo me impide el bien, todo me aqueja.

Si el llanto dura, el alma se me queja,
si el escribir, mis ojos, y si en tanto
por muerte o por consuelo me levanto,
de entrambos la esperanza se me aleja.

Ve blanco, al fin, papel, y a quien penetra
el centro de este pecho que me enciende
le di¹³⁰ (si en tanto bien pudieres verte):

que haga de mis lágrimas la letra,
pues ya que no lo siente, bien entiende,
que cuanto escribo y lloro, todo es muerte.

¹²⁹ *sobre*: además de.

¹³⁰ *le di*: dile.

Soneto CXXVI de «Rimas humanas»

Desmayarse, atreverse, estar furioso,
áspero, tierno, liberal, esquivo,
alentado, mortal, difunto, vivo,
leal, traidor, cobarde y animoso;

no hallar fuera del bien centro y reposo,
mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,
enojado, valiente, fugitivo,
satisfecho, ofendido, receloso;

huir el rostro al claro desengaño,
beber veneno por licor süave,
olvidar el provecho, amar el daño;

creer que un cielo en un infierno cabe,
dar la vida y el alma a un desengaño:
esto es amor, quien lo probó lo sabe.

*Soneto incluido en la comedia «La niña de Plata»:
«Soneto de repente»*

Un soneto me manda hacer Violante
que en mi vida me he visto en tanto aprieto;
catorce versos dicen que es soneto;
burla burlando van los tres delante.

Yo pensé que no hallara consonante,
y estoy a la mitad de otro cuarteto;
mas si me veo en el primer terceto,
no hay cosa en los cuartetos que me espante.

Por el primer terceto voy entrando,
y parece que entré con pie derecho,
pues fin con este verso le voy dando.

Ya estoy en el segundo, y aun sospecho
que voy los trece versos acabando;
contad si son catorce, y está hecho.

Soneto: «Rasgos y borrajos¹³¹ de la pluma»

Lazos de plata, y de esmeralda rizos,
con la hierba y el agua forma un charco,
haciéndole moldura y verde marco
lirios morados, blancos y pajizos¹³²,

donde también los ánades castizos¹³³,
pardos y azules, con la pompa en arco¹³⁴,
y palas de los pies, parecen barco
en una selva, habitación de erizos.

Hace en el agua el céfiro¹³⁵ inquieto
esponja de cristal la blanca espuma,
como que está diciendo algún secreto.

En esta selva, en este charco en suma...
Pero, por Dios, que se acabó el soneto.
Perdona, Fabio, que probé la pluma.

Soneto: «Desmayóse una dama de ver un ratón y habla con el poeta»

Vete a roer legajos procesales,
fiero animal, o versos de poetas,
las cartas atrasadas de estafetas¹³⁶,
o las cuentas de sastres inmortales;

destruye las despensas figonales¹³⁷,
o las farmacopólicas¹³⁸ recetas,
y si otra vez a Filida inquietas
fulmínente sus ojos celestiales.

No halles queso, bullicioso y triste
caigas en ratoneras de lacayos,
si celada¹³⁹ de gatos no te embiste.

¹³¹ *borrajos*: de borrajear, escribir sin asunto determinado, a lo que salga; también es hacer rúbricas o figuras por mero entretenimiento o por ejercitar la pluma.

¹³² *pajizos*: de color amarillento. Se trata de un vocablo coloquial.

¹³³ *ánades*: cultismo de 'patos'. Téngase presente que en la época las plumas para escribir provenían de estas aves; *castizos*: de buen origen o casta, genuino de un lugar. También se dice sobre un tipo de lenguaje 'puro y sin mezcla de voces o giros extraños'.

¹³⁴ *pompa en arco*: rueda colorida que forman las plumas de la cola levantada y extendida del pavo real.

¹³⁵ *céfiro*: viento suave y apacible.

¹³⁶ *estafeta*: correo ordinario que se llevaba a caballo de un lugar a otro.

¹³⁷ *figonales*: tiendas donde se guisan y venden diferentes manjares propios para la gente acomodada.

¹³⁸ *farmacopólico*: perteneciente o relativo a las farmacias.

¹³⁹ *celada*: emboscada de gente armada en un paraje oculto, acechando al enemigo para asaltarlo descuidado o desprevenido.

Pero también te debo en sus desmayos
poder mirar al sol cuando volviste
nieve las rosas y cristal los rayos.

Soneto: «La pulga, falsamente atribuida a Lope¹⁴⁰»

Picó atrevido un átomo viviente
los blancos pechos de Leonor hermosa,
granate¹⁴¹ en perlas, arador¹⁴² en rosa,
breve lunar del invisible diente.

Ella dos puntas de marfil luciente,
con súbita inquietud, bañó quejosa,
y torciendo su vida bulliciosa,
en un castigo dos venganzas siente.

Al espirar la pulga, dijo: «¡Ay, triste,
por tan pequeño mal, dolor tan fuertel».
«¡Oh, pulga! —dije yo—, dichosa fuiste.

»Detén el alma, y a Leonor advierte
que me deje picar¹⁴³ donde estuviste,
y trocaré mi vida con tu muerte».

Romancillo incluido en la comedia «El galán de la Membrilla»

Íbase el Amor
por entre unos mirtos¹⁴⁴
en la verde margen
de un arroyo limpio.
Los niños con él
tras los pajarillos
que de rama en rama
saltan fugitivos.
En un verde valle,
de álamos ceñido,
vieron dos colmenas
en guardado sitio.

¹⁴⁰ El soneto es de autoría segura de Lope y fue publicado en 1634 en *Rimas humanas y divinas del Licenciado Tomé de Burguillos*. Este último nombre (Tomé de Burguillos) fue un heterónimo que inventó y usó el «Fénix». El título del poema, entonces, apunta a aquel juego con la autoría, y además señala el carácter pícaro y erótico del texto.

¹⁴¹ *granate*: piedra preciosa de color rojo oscuro o negro.

¹⁴² *arador*: piojo o gusano muy pequeño, casi imperceptible, que se introduce debajo de la piel y produce sarna.

¹⁴³ *picar*: además de su sentido primario, significa ‘estimular, excitar’.

¹⁴⁴ *mirtos*: arrayanes.

Los niños temieron,
y Amor, atrevido,
probar de la miel
codicioso quiso;
picóle una abeja,
y dando mil gritos,
mostrando la mano
a su madre dijo:
«Abejitas me pican, madre;
¿Qué haré, que el dolor es grande?»
Madre, la mi madre;
Picóme la abeja,
que no hay miel tan dulce
que después lo sea,
porque no hay colmena
que después no amargue:
«Abejitas me pican, madre;
¿Que haré, que el dolor es grande?».

FRANCISCO DE QUEVEDO
(1580-1645)

*Soneto: «Desde la torre»*¹⁴⁵

Retirado en la paz de estos desiertos,
con pocos pero doctos libros juntos,
vivo en conversación con los difuntos
y escucho con mis ojos a los muertos.

Si no siempre entendidos¹⁴⁶, siempre abiertos,
o enmiendan o fecundan mis asuntos;
y en músicos callados contrapuntos¹⁴⁷
al sueño de la vida hablan despiertos.

Las grandes almas que la muerte ausenta,
de injurias de los años, vengadora,
libra, ¡oh, gran don Josef!, docta la imprenta¹⁴⁸.

En fuga irrevocable huye la hora;
pero aquella el mejor cálculo cuenta
que en la lección y estudios nos mejora¹⁴⁹.

Soneto: «Represéntase la brevedad de lo que se vive y cuán nada parece lo que se vivió»

«¡Ah de la vida!»¹⁵⁰... ¿Nadie me responde?
¡Aquí de los antaños¹⁵¹ que he vivido!
La Fortuna mis tiempos ha mordido;
las Horas mi locura las esconde.

¹⁴⁵ Se trata de la Torre de Juan Abad, pequeño pueblo en la parte sur de La Mancha, en España, donde Quevedo tenía una casa a la que solía retirarse del bullicio de la corte de Madrid. Ahí, además, estuvo desterrado por siete años desde 1620 por conflictos políticos en los que estuvo involucrado.

¹⁴⁶ *si no siempre entendidos*: entiéndase ‘no siempre comprendidos por mí’.

¹⁴⁷ *contrapuntos*: concordancia armoniosa de voces contrapuestas.

¹⁴⁸ Entiéndase: ‘Oh gran don Josef, a las grandes almas que la muerte ausenta, la imprenta docta las libra, como vengadora de las injurias de los años’. *Don Josef*: se refiere a José Antonio González de Salas, escritor y erudito español del siglo XVII que fue amigo y editor de Quevedo. El poema, por tanto, está dirigido a él.

¹⁴⁹ Entiéndase: ‘el tiempo que pasa, si lo contamos (hacemos cálculo), resultará aprovechado en el caso de que lo hayamos empleado en «lección» y «estudio»; *lección*: lectura, con la connotación de enseñanza y provecho intelectual.

¹⁵⁰ «*Ah de la vida*»: todo este arranque se hace con fórmulas coloquiales: se llama a la vida como se llama a la puerta de una casa.

¹⁵¹ *antaños*: modo adverbial que quiere decir ‘el año pasado’, y por extensión, ‘en tiempo antiguo’. Quevedo aquí lo emplea como sustantivo: los años pasados, las edades.

¡Que sin poder saber cómo ni adónde
la salud y la edad se hayan huido!
Falta la vida, asiste lo vivido,
y no hay calamidad que no me ronde.

Ayer se fue; mañana no ha llegado;
hoy se está yendo sin parar un punto¹⁵²:
soy un fue, y un será, y un es cansado.

En el hoy y mañana y ayer, junto
pañales y mortaja, y he quedado
presentes sucesiones de difunto.

Soneto: «Signifícase la propia brevedad de la vida, sin pensar, y con padeced, salteada¹⁵³ de la Muerte»

Fue sueño ayer, mañana será tierra:
poco antes nada, y poco después humo;
y destino ambiciones y presumo,
apenas junto al cerco que me cierra.

Breve combate de importuna guerra,
en mi defensa soy peligro sumo:
y mientras con mis armas me consumo,
menos me hospeda el cuerpo, que me entierra.

Ya no es ayer, mañana no ha llegado,
hoy pasa y es, y fue, con movimiento
que a la muerte me lleva despeñado.

Azadas¹⁵⁴ son la hora y el momento,
que a jornal de¹⁵⁵ mi pena y mi cuidado,
cavan en mí vivir mi monumento.

Soneto: «Enseña cómo todas las cosas avisan de la muerte»

Miré los muros de la patria mía,
si un tiempo fuertes ya desmoronados
de la carrera¹⁵⁶ de la edad cansados
por quien caduca ya su valentía¹⁵⁷.

¹⁵² *un punto*: un instante.

¹⁵³ *salteada*: asaltada, sorprendida por.

¹⁵⁴ *azadas*: instrumento agrícola formado por una pala de metal cuadrangular, afilada en uno de sus extremos, que está sujeta a un mango o astil.

¹⁵⁵ *a jornal de*: salario cotidiano.

¹⁵⁶ *carrera*: curso, paso.

¹⁵⁷ *valentía*: en la época tenía una acepción ligeramente distinta a la actual, aludiendo a lo que era sustancial o valioso en algo.

Salíme al campo; vi que el sol bebía¹⁵⁸
los arroyos del hielo desatados,
y del monte quejosos los ganados
que con sombras hurtó su luz al día.

Entré en mi casa; vi que, amancillada¹⁵⁹,
de anciana habitación era despojos;
mi báculo más corvo y menos fuerte.

Vencida de la edad sentí mi espada,
y no hallé cosa en que poner los ojos
que no fuese recuerdo de la muerte.

Soneto: «Conoce las fuerzas del Tiempo y el ser ejecutivo cobrador de la Muerte»

¡Cómo de entre mis manos te resbalas!
¡Oh, cómo te deslizas, edad mía!
¡Qué mudos pasos traes, oh muerte fría,
pues con callado pie todo lo igualas!

Feroz de tierra el débil muro escalas,
en quien lozana juventud se fía;
mas ya mi corazón del postrer¹⁶⁰ día
atiende el vuelo, sin mirar las alas.

¡Oh condición mortal! ¡Oh dura suerte!
¡Que no puedo querer vivir mañana,
sin la pensión¹⁶¹ de procurar mi muerte!

¡Cualquier instante de la vida humana
es nueva ejecución, con que me advierte
cuán frágil es, cuán mísera, cuán vana!

Soneto: «Arrepentimiento y lágrimas debidas al engaño de la vida»

Huye sin percibirse lento el día
y la hora secreta y recatada
con silencio se acerca y, despreciada,
lleva tras sí la edad lozana mía.

¹⁵⁸ *bebía*: secaba.

¹⁵⁹ *amancillada*: deslucida, afeada.

¹⁶⁰ *postrer*: último.

¹⁶¹ *sin la pensión*: sin pagar el precio.

La vida nueva que en niñez ardía,
la juventud robusta y engañada,
en el postrer¹⁶² invierno sepultada
yace entre negra sombra y nieve fría.

No sentí resbalar mudos los años;
hoy los lloro pasados y los veo
riendo de mis lágrimas y daños.

Mi penitencia deba a mi deseo
pues me deben la vida mis engaños
y espero el mal que paso y no le creo¹⁶³.

Soneto: «Amor constante más allá de la muerte»

Cerrar podrá mis ojos la postrera
sombra que me llevare el blanco día,
y podrá desatar esta alma mía
hora, a su afán ansioso lisonjera¹⁶⁴;

mas no de esotra parte en la ribera¹⁶⁵
dejará la memoria, en donde ardía:
nadar sabe mi llama la agua fría,
y perder el respeto a ley severa.

Alma, a quien todo un dios prisión ha sido¹⁶⁶,
venas, que humor a tanto fuego han dado¹⁶⁷,
médulas, que han gloriosamente ardido,

su cuerpo dejará, no su cuidado¹⁶⁸;
serán ceniza, mas tendrán sentido.
Polvo serán, mas polvo enamorado.

¹⁶² *postrer*: último.

¹⁶³ *espero...creo*: la relación entre los verbos es adversativa. Entiéndase: ‘aunque espero el mal que sufro, no puedo creerlo’.

¹⁶⁴ Entiéndase: ‘y el último instante de la vida (*hora*) podrá separar (*desatar*) esta alma mía de su cuerpo, lisonjeando así el anhelo (*afán ansioso*) con que el alma solicita la muerte’.

¹⁶⁵ *la ribera*: refiere a la imagen clásica de la muerte, que consiste en cruzar el río del olvido (Leteo) y pasar a la otra orilla. De tal modo, la *memoria* (que *ardía* por amor), no se queda en *esotra parte*, es decir, en el mundo de los vivos, sino que cruza con el hablante hacia la muerte.

¹⁶⁶ Entiéndase: ‘mi alma, que ha sido encarcelado por todo un dios (el del amor)’.

¹⁶⁷ *humor*: en el Siglo de Oro –y antes, inclusive– se creía que el cuerpo se nutría de ciertos *humores*, es decir, líquidos corporales, como la sangre, la cólera, la flema y la melancolía. Así, entonces, las *venas* le han dado vida –a través de la circulación del *humor*– al *fuego* (metafóricamente, la pasión amorosa).

¹⁶⁸ *cuidado*: sentimiento amoroso.

Soneto: «Afectos varios de su corazón, fluctuando en las ondas de los cabellos de Lisi»

En crespas tempestad del oro undoso¹⁶⁹
nada golfos¹⁷⁰ de luz ardiente y pura
mi corazón, sediento de hermosura,
si el cabello deslaza generoso;

Leandro¹⁷¹, en mar de fuego proceloso,
su amor ostenta, su vivir apura;
Ícaro, en senda de oro mal segura,
arde sus alas por morir glorioso;

con pretensión de Fénix, encendidas¹⁷²
sus esperanzas, que difuntas lloro,
intenta que su muerte engendre vidas;

avaro y rico, y pobre en el tesoro,
el castigo y la hambre imita a Midas,
Tántalo en fugitiva fuente de oro.

Soneto: «Definición de amor»

Es hielo abrasador¹⁷³, es fuego helado,
es herida que duele y no se siente,
es un soñado bien, un mal presente,
es un breve descanso muy cansado.

Es un descuido que nos da cuidado,
un cobarde con nombre de valiente,
un andar solitario entre la gente,
un amar solamente ser amado.

Es una libertad encarcelada,
que dura hasta el postrero paroxismo,
enfermedad que crece si es curada:

este es el niño Amor, este es su abismo.
¡Mirad cuál amistad tendrá con nada
el que en todo es contrario de sí mismo!

¹⁶⁹ *undoso*: con movimiento ondeado.

¹⁷⁰ *golfos*: mares.

¹⁷¹ Téngase presente que todos los personajes mitológicos que nombra el hablante (Leandro, Ícaro, el Fénix, Midas y Tántalo) están en aposición con *mi corazón* (v. 3), de manera que cada cláusula calificativa tiene doble referencia.

¹⁷² *encendidas*: incendiadas.

¹⁷³ *abrasador*: que quema.

Soneto: «A Apolo siguiendo a Dafne»

Bermejazo platero de las cumbres¹⁷⁴
a cuya luz se espulga¹⁷⁵ la canalla,
la ninfa Dafne¹⁷⁶, que se afufa¹⁷⁷ y calla,
si la quieres gozar¹⁷⁸, paga y no alumbres¹⁷⁹.

Si quieres ahorrar de pesadumbres,
ojo del cielo, trata de compralla;
en confites gastó Marte la malla,
y la espada en pasteles y en azumbres¹⁸⁰.

Volvióse en bolsa Júpiter severo,
levantóse las faldas la doncella
por recogerle en lluvia de dinero¹⁸¹.

Astucia fue de alguna Dueña Estrella¹⁸²,
que de estrella sin dueña no lo infiero¹⁸³:
Febo, pues eres Sol, sírvete de ella.

Soneto: «Riesgo de celebrar la hermosura de las tontas»

Sol os llamó mi lengua pecadora
y desmíntiome a boca llena el cielo;
luz os dije que dábades al suelo
y opúsose un candil, que alumbra y llora.

Tan creído tuvistes ser *aurora*,
que amanecer quisistes con desvelo;
en vos llamé *rubí* lo que mi abuelo
llamara labio y jeta comedora.

¹⁷⁴ *bermejazo*: aumentativo despectivo de *bermejo* (color rojo o rojizo) con que se alude al sol; el sol es *platero* porque con su luz dora las cumbres como el platero dora los metales bajos. El sol aquí es Febo, es decir, el dios Apolo, a quien interpela el hablante durante todo el poema, explicitándolo en el último verso.

¹⁷⁵ *espulga*: limpiarse de pulgas o piojos.

¹⁷⁶ *ninfa*: tiene doble sentido, por un lado, ‘ser mitológico’, y por otro (en el sociolecto delictual), ‘prostituta tributaria de un rufián’. Se trata, entonces, de la degradación del mito mediante el uso de la lengua de *germanía*, es decir, el habla vulgar y la jerga de delincuentes y personas marginales.

¹⁷⁷ *se afufa*: huye, también corresponde a un vocablo vulgar de germanía.

¹⁷⁸ *gozar*: gozar una mujer es ‘tener congreso carnal con ella’ (*Diccionario de Autoridades*).

¹⁷⁹ *alumbres*: alumbrar, en germanía, puede significar pavonearse o fanfarronear.

¹⁸⁰ Este verso y el anterior suponen una interpretación burlesca del mito de Venus y Marte: este último, dios de la guerra, aquí empeñó o vendió la *malla* (armadura) y la *espada* de su armadura para comprar *confites*, *pasteles* y *azumbres* (bebidas), y regalárselos a Venus para ‘comprar’ su amor.

¹⁸¹ Referencia burlesca al mito de Dánae y Júpiter. En este caso, en vez de convertirse en nube y lluvia de oro, Júpiter se transforma en una bolsa de dinero que cae sobre Dánae.

¹⁸² *Dueña*: en este contexto, alcahueta; una alcahueta de nombre *Estrella* pues Apolo-Febo es dios del sol.

¹⁸³ En la época era un lugar común decir que las estrellas (las constelaciones) eran «terceras de amores», es decir, que, como las alcahuetas, influían en los romances de las personas.

Codicia os puse de vender los dientes
diciendo que eran *perlas*; por ser bellos,
llamé los rizos *minas de oro ardientes*.

Pero si fueran oro los cabellos,
calvo su casco fuera, y diligentes
mis dedos los pelaran por vendellos.

Soneto: «A una dama bizca y hermosa»

Si a una parte miraran solamente
vuestros ojos, ¿cuál parte no abrasaran?¹⁸⁴
Y si a diversas partes no miraran,
se helaran el ocaso o el Oriente.

El mirar zambo y zurdo es delincuente;
vuestras luces izquierdas lo declaran,
pues con mira engañosa nos disparan
facinorosa luz, dulce y ardiente¹⁸⁵.

Lo que no miran ven, y son despojos
suyos cuantos los ven, y su conquista
da a la alma tantos premios como enojos.

¿Qué ley, pues, mover pudo al mal jurista
a que, siendo monarcas los dos ojos,
los llamase vizcondes de la vista?¹⁸⁶

¹⁸⁴ *abrasaran*: quemaran.

¹⁸⁵ Este cuarteto es muy complejo puesto que está lleno de dilogías. El *mirar* (los ojos) *zambo* (que además de ‘estrábico’ refiere a ‘personas que por una malformación tienen juntas las rodillas y separadas las piernas’) y *zurdo* (‘torcido’) es *delincuente* porque en la época todo lo relacionado al lado izquierdo tenía una connotación negativa, como algo ‘alejado de la norma’, ‘malvado’ o ‘feo’. Lo anterior se desarrolla más cuando el hablante dice que las *luces izquierdas* de la dama, es decir, su mirada ‘torcida’, tiene una *mira engañosa*, esto es, la puntería de un arma, puesto que *dispara facinorosa* (delictual) *luz* a sus amantes.

¹⁸⁶ En este terceto se explicita que todo el poema está escrito como una jocosa respuesta a un abogado (*mal jurista*) que llamó *vizcondes de la vista* a los ojos de la dama retratada en vez de *monarcas* (los monarcas –reyes– tienen, evidentemente, mayor jerarquía que los vizcondes). Se trata de un chiste que parte de la falsa etimología de *vizconde*, basado en el retruécano *vizco-nde*, asimilado fónicamente a *bizco*. En el soneto, entonces, el hablante «defiende» irónicamente la belleza de la dama con estrabismo.

Soneto: «Bebe vino precioso con mosquitos dentro»¹⁸⁷

Tudescos¹⁸⁸ moscos de los sorbos finos,
caspa de las azumbres¹⁸⁹ más sabrosas,
que porque el fuego tiene mariposas¹⁹⁰
queréis que el mosto¹⁹¹ tenga marivinos¹⁹²;

aves luquetes¹⁹³, átomos mezquinos,
motas¹⁹⁴ borrachas, pájaras vinosas,
pelusas de los vinos envidiosas¹⁹⁵,
abejas de la miel de los tocinos¹⁹⁶;

liendres de la vendimia¹⁹⁷, yo os admito
en mi gáznate, pues tenéis por sogá
al nieto de la vid, licor bendito¹⁹⁸.

Tomá en el trago hacia mi nuez la boga¹⁹⁹,
que bebiéndoos a todos me desquito
del vino que bebistes y os ahoga.

Soneto: «A un hombre de gran nariz»

Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa²⁰⁰,
érase una alquitara²⁰¹ medio viva,
érase un peje espada mal barbado;

¹⁸⁷ En el siglo XVII se creía que los mosquitos se criaban en el vino, y, además, estos insectos tenían fama de gustarles mucho esta bebida (recuérdese que antiguamente no todo el vino estaba embotellado ni refrigerado).

¹⁸⁸ *Tudescos*: alemanes. En la época era un lugar común considerarlos como bebedores y borrachos; *moscos*: aumentativo jocoso de *mosquitos*, que, a su vez, significaba, figuradamente, bebedores.

¹⁸⁹ *azumbres*: medida de líquidos (equivale a poco más de dos litros), en este caso, del vino, y, por metonimia, refiere al propio vino.

¹⁹⁰ Se creía que el fuego atraía a las mariposas.

¹⁹¹ *mosto*: jugo de la uva y, por extensión, el vino.

¹⁹² *marivinos*: neologismo inventado por Quevedo compuesto por *mari-* (de *mariposas*) y *-vino*.

¹⁹³ *luquetes*: pedacitos de cáscaras de limón o de naranja que se echaban en el vino.

¹⁹⁴ *mota*: mancha, pinta o dibujo redondeado o muy pequeño.

¹⁹⁵ *envidiosas*: deseosas, codiciosas.

¹⁹⁶ *abejas de la miel de los tocinos*: en aquel entonces se solía beber mucho vino, acompañado con tocino blanco y salado. La *miel de los tocinos*, así, es el vino, y las *abejas*, los mosquitos.

¹⁹⁷ *liendres*: huevos de los piojos; *vendimia*: la cosecha de la uva. *Liendres de la vendimia*, entonces, es una metáfora de 'huevos o descendencia del vino', porque este los cría; también significa 'parásitos del vino', porque viven de él.

¹⁹⁸ *gáznate*: garganta (palabra vulgar en la época); *nieto de la vid*: el vino (porque el vino es hijo de la uva, y esta lo es de la vid). Entiéndase: 'yo los admito (a los mosquitos) en mi garganta porque se están ahogando (*por sogá*) en el vino que bebo'.

¹⁹⁹ *tomá*: tomad; *boga*: remar. Es decir, 'en el trago, remen hasta mi nuez (garganta)'.

²⁰⁰ *superlativa*: muy grande o desmesurada.

²⁰¹ *alquitara*: alambique.

era un reloj de sol mal encarado,
érase un elefante boca arriba,
érase una nariz sayón y escriba²⁰²,
un Ovidio Nasón²⁰³ mal narigado.

Érase el espolón de una galera²⁰⁴,
érase una pirámide de Egito²⁰⁵,
los doce tribus²⁰⁶ de narices era;

érase un naricísimo infinito,
frisón archinariz, caratulera²⁰⁷,
sabañón garrafal morado y frito²⁰⁸.

Soneto: «Quevedo contra Góngora»

Vuestros coplones, cordobés sonado,
sátira de mis prendas y despojos,
en diversos legajos y manojos
mis servidores me los han mostrado.

Buenos deben de ser, pues han pasado
por tantas manos y por tantos ojos,
aunque mucho me admira en mis enojos
de que cosa tan sucia hayan limpiado.

No los tomé porque temí cortarme
por lo sucio, muy más que por lo agudo,
ni los quise leer por no ensuciarme.

Y así, ya no me espanta el ver que pudo
entrar en mis mojones a inquietarme
un papel de limpieza tan desnudo.

²⁰² *nariz sayón y escriba*: la nariz se convierte en una saya (falda, especie de túnica) grande (*sayón*), y por tanto en un objeto de gran tamaño que baja acampanadamente hacia el suelo. Alude, además, al mundo judaico. *Escriba*: evoca la actitud inclinada de quien escribe (los *escribas*), reiterando el carácter descendente de la imagen, y apunta nuevamente al judaísmo. Recuérdese que era un tópico antisemita en la época asignar a los judíos como personas con nariz grande.

²⁰³ Se juega con el nombre del poeta latino (*Nasón*, nariz).

²⁰⁴ *espolón*: pieza de hierro aguda, afilada y saliente en la proa de las antiguas galeras; *galera*: barco típico del Siglo de Oro.

²⁰⁵ *Egito*: Egipto.

²⁰⁶ *doce tribus*: las doce tribus de Israel. Nueva alusión al judaísmo.

²⁰⁷ *frisón*: se llamaba frisonas a los caballos de Frisia (Holanda) de gran alzada y patas muy grandes. En Quevedo es casi vocablo idiolectal con el sentido figurado de ‘gordo, grande’, que se refuerza con *archinariz*, utilizando el prefijo *archi-* (muy). *Caratulera*: adjetivo derivado de carátula (máscara de teatro o de fiesta). Nariz *caratulera*, entonces, es una nariz como la de una carátula: enorme, grotesca.

²⁰⁸ *sabañón*: hinchazón o ulceración de los pies y las manos que es causada por el frío excesivo (por ello *el sabañón* es *morado y frito* -frío-, y es *garrafal*, es decir, ‘que excede la medida regular’).

Soneto: «Contra don Luis de Góngora y su poesía»

Este Cíclope, no Siciliano,
del microcosmos sí, orbe postrero,
esta antípoda faz, cuyo hemisferio
zona divide en término italiano,

este círculo vivo en todo plano,
este que, siendo solamente cero,
le multiplica y parte por entero
todo buen abaquista veneciano,

el minoculo sí, mas ciego vulto,
el resquicio barbado de melenas,
esta cima del vicio y del insulto,

este, en quien hoy los pedos son sirenas,
este es el culo, en Góngora y en culto,
que un bujarrón le conociera apenas.

Soneto: «Contra el mismo»

¿Qué captas, noturnal, en tus canciones,
Góngora bobo, con crepusculallas,
si cuando anhelas más garcibolallas
las reptilizas más y subterpones?

Microcosmote Dios de inquiridiones,
y quieres te investiguen por medallas
como priscos, estigmas o antiguallas,
por desitinerar vates tirones.

Tu forasteridad es tan eximia,
que te ha de detractar el que te rumia,
pues ructas viscerable cacoquimia,

farmacofolorando como numia,
si estomacabundancia das tan nimia,
metamorphoseando el arcadumia.

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ
(c.1648-1695)

Soneto: «Procura desmentir los elogios que a un retrato de la poetisa inscribió la verdad, que llama pasión»

Este que ves, engaño colorido,
que del arte ostentando los primores,
con falsos silogismos de colores
es cauteloso engaño del sentido;

este, en quien la lisonja ha pretendido
excusar de los años los horrores,
y venciendo del tiempo los rigores
triunfar de la vejez y del olvido,

es un vano artificio del cuidado,
es una flor al viento delicada,
es un resguardo inútil para el hado:

es una necia diligencia errada,
es un afán caduco y, bien mirado,
es cadáver, es polvo, es sombra, es nada.

Lámina sirva el cielo al retrato,
 Lísida²¹⁰, de tu angélica forma;
 cálamos²¹¹ forme el sol de sus luces,
 sílabas las estrellas compongan.
 Cárceles tu madeja fabrica:
 Dédalo que sutilmente forma
 vínculos²¹² de dorados ofires²¹³,
 tíbares²¹⁴ de prisiones gustosas.
 Hécate, no triforme, mas llena²¹⁵,
 pródiga de candores asoma;
 trémula no en tu frente se oculta,
 fúlgida²¹⁶ su esplendor desemboza.
 Círculo dividido en dos arcos,
 pérsica forman lid belicosa²¹⁷:
 áspides²¹⁸ que por flechas disparas,
 víboras de halagüeña ponzoña²¹⁹.
 Lámparas, tus dos ojos, febeas²²⁰,
 súbitos resplandores arrojan;

pólvora que a las almas que llega,
 tórridas abrasadas transforma²²¹.
 Límite de una y otra luz pura,
 último, tu nariz judiciosa,
 árbitro es entre dos confinantes²²²,
 máquina que divide una y otra.
 Cátedras del abril, tus mejillas,
 clásicas, dan a mayo, estudiosas,
 métodos a jazmines nevados,
 fórmula rubicunda²²³ a las rosas.
 Lágrimas del Aurora congela,
 búcaro de fragancias, tu boca²²⁴;
 rúbrica con carmines escrita,
 cláusula de coral y de aljófar²²⁵.
 Cóncavo es, breve pira, en la barba,
 pórvido en que las almas reposan;
 túmulo les eriges de luces,
 bóveda de luceros las honra²²⁶.

²⁰⁹ María Luisa Manrique de Lara y Gonzaga, Condesa de Paredes. Fue virreina de Nueva España (México) entre 1680 y 1686; conoció a Sor Juana y fue su amiga, protectora y mecenas. El poema, entonces, como muchos otros de la poetisa, está escrito y dedicado para ella, y constituye un «retrato» poético de la figura de esta noble.

²¹⁰ *Lísida*: nombre poético de la Condesa de Paredes.

²¹¹ *cálamos*: las plumas con las que se escribe o dibuja.

²¹² *vínculos*: lazos, ataduras.

²¹³ *ofires*: plural de Ofir, que según se menciona en la Biblia, era un lugar de las costas asiáticas muy rico en oro (de donde, se supone, provino el oro para construir el célebre templo de Salomón).

²¹⁴ *tíbares*: plural de Tíbar, lugar mítico en el centro de África de donde se obtenía oro.

²¹⁵ *Hécate*: es la luna; *triforme* por sus fases, pero *Lísida* es sólo la de la luna *llena* (por su blancura).

²¹⁶ *fúlgida*: brillante, resplandeciente.

²¹⁷ Los *arcos* (las cejas) *forman una pérsica lid belicosa* pues los persas eran, proverbialmente, excelentes arqueros.

²¹⁸ *áspides*: serpientes o víboras.

²¹⁹ *halagüeña*: que atrae con dulzura y suavidad; *ponzoña*: veneno.

²²⁰ *febeas*: de Febo, el sol

²²¹ *tórridas*: la zona tórrida de la Tierra, es decir, la parte más caliente del mundo; *abrasadas*: quemadas. Hoy diríamos 'transforma en'.

²²² El *último límite* entre dos luces (de los ojos) es la *nariz*, la cual, como un juez (*judiciosa*), es *árbitro entre dos confinantes* (las mejillas).

²²³ *rubicunda*: de color rojo.

²²⁴ *Lágrimas del Aurora*: metáfora tópica por el rocío que, a su vez, congelado, es 'perlas', metáfora de los dientes de la *boca* de Lísida. La *boca* de la dama es como un *búcaro* (vasija hecha de arcilla rojiza utilizada para servir agua o perfumes) *de fragancias*.

²²⁵ La *boca* de Lísida es como una *rúbrica* (firma) *escrita con carmines* (rosal de color rojo intenso o cualquier materia de este mismo color; también se le llamaba así a los pintalabios que se ocupaban en la época). Y la *boca* también es *cláusula* (conjunto de palabras, o, además, un contrato) *de coral* (metáfora por labios) y *de aljófar* (perlas pequeñas de los ríos, metáfora por dientes).

²²⁶ El hoyuelo (*cóncavo*) del mentón o barbilla (*barba*) de Lísida es comparado con una *breve pira* (hoguera) hecha del mármol máspreciado (es decir, el *pórvido*, de color rosáceo) donde yacen (*reposan*) las *almas* de sus enamorados. Por ello luego se dice que el mentón es *túmulo* (sepulcro levantado de la

Tránsito a los jardines de Venus²²⁷,
 órgano²²⁸ es de marfil, en canora²²⁹
 música, tu garganta, que en dulces
 éxtasis aun al viento aprisiona.
 Pámpanos²³⁰ de cristal y de nieve,
 cándidos²³¹ tus dos brazos, provocan
 Tántalos, los deseos ayunos,
 míseros, sienten frutas y ondas.
 Dátiles de alabastro²³² tus dedos,
 fértiles de tus dos palmas brotan,
 frígidos si los ojos los miran,
 cálidos si las almas los tocan.
 Bósforo de estrechez tu cintura,
 cingulo ciñe breve por zona²³³,
 rígida, si de seda, clausura,
 músculos nos oculta, ambiciosa.
 Cúmulo de primores, tu talle²³⁴,

dóricas esculturas asombra,
 jónicos lineamientos desprecia,
 émula su labor de sí propia.
 Móviles pequeñeces tus plantas²³⁵,
 sólidos pavimentos ignoran;
 mágicos que, a los vientos que pisan
 tósigos de beldad inficionan²³⁶.
 Plátano²³⁷, tu gentil estatura,
 flámula es que a los aires tremola²³⁸
 ágiles movimientos, que esparcen
 bálsamo de fragantes aromas.
 Índices²³⁹ de tu rara hermosura,
 rústicas²⁴⁰ estas líneas son cortas;
 cítara solamente de Apolo,
 méritos cante tuyos, sonora.

tierra) *de luces* (metáfora por ojos) y *bóveda* (en el sentido de 'la parte de la iglesia labrada debajo del pavimento donde se depositan los cuerpos de los difuntos') *de luceros* (de nuevo alusión a los ojos).

²²⁷ *jardines de Venus*: metáfora por 'pechos', tomada de un poema de Góngora.

²²⁸ *órgano*: instrumento musical de viento.

²²⁹ *canora*: armoniosa y melodiosa.

²³⁰ *Pámpanos*: ramas nacientes y tiernas de la vid de donde brotan nuevas hojas y racimos.

²³¹ *cándidos*: además de 'ingenuo' o 'tierno', significa 'blanco'.

²³² *Dátiles*: frutos de la palma (palmera); *alabastro*: piedra blanca, de apariencia marmórea, que se usa para hacer esculturas o diferentes decoraciones arquitectónicas.

²³³ *Bósforo*: estrecho que separa la parte europea de Turquía de la asiática; la cintura de Lísida es estrecha,

como el Bósforo, por lo que *ciñe* un *cingulo* (cinta de seda ocupada como cinturón) *breve* (corto) en la *zona*.

²³⁴ *primores*: bellezas; *talle*: figura del cuerpo humano, o también cintura. Aquí puede referir a ambas cosas e inicia la descripción de las piernas de Lísida.

²³⁵ *plantas*: pies y plantas de los pies. En la época los pies pequeños formaban parte del ideal de belleza femenino.

²³⁶ *tósigos*: venenos; *beldad*: belleza, hermosura; *inficionan*: envenenan, infectan.

²³⁷ *Plátano*: no corresponde al árbol americano, sino a uno europeo, conocido por su gran altura y frondosidad.

²³⁸ *flámula*: tipo de bandera pequeña; *tremola*: tremolar, enarbolarse los pendones o banderas.

²³⁹ *Índices*: indicios o señales de algo.

²⁴⁰ *rústicas*: toscas.

*Romance: «De pintura, no vulgar, en ecos, de la Excelentísima Señora
Condesa de Galve, virreina de México²⁴¹»*

El soberano Gaspar
par es de la bella Elvira:
vira²⁴² de Amor más derecha,
hecha de sus armas mismas.
Su ensortijada madeja
deja, si el viento la enriza,
riza tempestad que encrespa
crespa borrasca a las vidas.
De plata bruñida plancha,
ancha es campaña de esgrima;
grima²⁴³ pone el ver dos marcos
arcos que mil flechas vibran.
Tiros son, con que de enojos,
ojos que al Alma encamina,
mina²⁴⁴ el pecho, que cobarde
arde en sus hermosas iras.
Árbitro a su parecer,
ser la nariz determina:
termina dos confinantes
antes que airados se embistan.
De sus mejillas el campo
ampo es, que con nieve emprima²⁴⁵

prima labor, y la rosa
osa resaltar más viva.
De sus labios, el rubí
vi que color aprendía,
prendía, teniendo ensartas²⁴⁶,
sartas dos de perlas finas.
Del cuello el nevado torno,
horno es, que incendios respira;
pira en que Amor, que renace,
hace engaños a la vista.
Triunfos son, de sus dos palmas,
almas que a su sueldo alista;
lista de diez alabastros:
astros que en su cielo brillan.
En lo airoso de su talle
halle Amor su bizarría²⁴⁷;
ría de que en el donaire²⁴⁸,
aire es todo lo que pinta.
Lo demás, que bella oculta,
culto imaginaria admira²⁴⁹;
mira, y en lo que recata,
ata el labio, que peligra.

²⁴¹ Se trata de Elvira de Toledo, Condesa de Galve y esposa de Gaspar Sandoval, conde del mismo título. Fue virreina de Nueva España entre 1688 y 1696.

²⁴² *vira*: flecha.

²⁴³ *grima*: temor.

²⁴⁴ *mina*: minar, 'hacer minas y hacerlas explotar', o bien 'destruir y consumir algo, poco a poco'.

²⁴⁵ *ampo*: blancura; *emprimar*: significa 'prepara el lienzo, metal o tabla, para pintar sobre ellos'; esto es, la superficie blanca de las mejillas permite que la *rosa* ('el tono rosado') de los siguientes versos luzca más, se realce.

²⁴⁶ *ensartas*: ensartadas.

²⁴⁷ *bizarría*: gallardía, buen aire, esplendor, valor, lucimiento.

²⁴⁸ *donaire*: gentileza, soltura y agilidad airoso de cuerpo para andar, danzar, etc.

²⁴⁹ *culta imaginaria*: 'culta imaginación', es decir, solo la imaginación culta puede *admirar* lo que está *oculto*.

«*Laberinto endecasílabo para dar los años la Excelentísima Señora Condesa de Galve
al Excelentísimo Señor Conde, su esposo*²⁵⁰»

(Léese tres veces, empezando la lección²⁵¹ desde el principio
o desde cualesquiera de las dos órdenes de rayas)

Amante, —caro²⁵², —dulce esposo mío,
festivo y —pronto—tus felices años
alegre—canta—sólo mi cariño,
dichoso—porque—puede celebrarlos.
Ofrendas—finas—a tu obsequio sean
amantes—señas—de fino holocausto²⁵³,
al pecho, —rica,—mi corazón, joya,
al cuello—dulces—cadenas mis brazos;
te enlacen—firmes,—pues mi amor no ignora,
ufano—siempre,—que son a tu agrado
voluntad—y ojos—las mejores joyas,
aceptas—solas,—las de mis halagos;
no altivas—sirvan,—no, en demostraciones
de ilustres—fiestas,—de altos aparatos,
lucidas—danzas,—célebres festines,
costosas—galas—de regios saraos²⁵⁴.
Las cortas—muestras de—el cariño acepta,
víctimas—puras de—el afecto casto
de mi amor,—puesto—que te ofrezco, esposa
dichosa,—la que,—dueño, te consagro.
Y suple,—porque—si mi obsequio humilde
para ti,—visto,—pareciere acaso²⁵⁵,
pido que,—cuerdo,—no aprecies la ofrenda
escasa y—corta,—sino mi cuidado²⁵⁶.
Ansioso—quiere—con mi propia vida
fino mi—amor—acrecentar tus años
felices,—y yo—quiero; pero es una,
unida,—sola,—la que anima a entrambos.
Eterno—vive:—vive, y yo en ti viva
eterna,—para que—identificados,
parados—calmen—el amor y el tiempo
suspensos—de que—nos miren milagros.

²⁵⁰ Es decir, Sor Juana compuso este poema para que Elvira de Toledo se lo diera como regalo de cumpleaños a su esposo, Gaspar.

²⁵¹ *lección*: lectura.

²⁵² *caro*: querido.

²⁵³ *holocausto*: acto de abnegación total que se lleva a cabo por amor

²⁵⁴ *saraos*: bailes.

²⁵⁵ *acaso*: casualidad.

²⁵⁶ *cuidado*: preocupación y sentimiento amoroso.

* Los textos y notas de los poemas provienen de las siguientes ediciones:

Arellano, Ignacio. *Poesía satírico burlesca de Quevedo. Estudio y anotación filológica de los sonetos*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2002.

Arellano, Ignacio y Victoriano Roncero (eds.). *Poesía satírica y burlesca de los Siglos de Oro*. Madrid: Austral, 2002.

Cruz, Juana Inés de la. «*Ecos de mi pluma*»: *antología en prosa y verso*. Ed. Martha Lilia. Ciudad de México: Penguin Random House, 2018.

Cruz, Juana Inés de la. *Obra selecta*. Vol. I. Ed. Margo Glantz. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1994.

Cruz, Juana Inés de la. *Poesía lírica*. Ed. José Carlos González Boixo. Madrid: Cátedra, 2014.

Góngora, Luis de. *Antología de romances, letrillas, sonetos y canciones. Fragmentos de «Soledad primera»*. Ed. Alicia Galaz. Santiago de Chile: Universitaria, 1961.

Góngora, Luis de. *Antología poética*. Ed. Antonio Carreira. Barcelona: Austral, 2015.

Góngora, Luis de. *Poesía*. Ed. Ana Suárez Miramón. Santiago de Chile: Debolsillo, 2011.

Jauralde Pou, Pablo (ed.). *Antología de la poesía española del Siglo de Oro (siglos XVI-XVII)*. Madrid: Austral, 2010.

Quevedo, Francisco de. *Poesía varia*. Ed. James O. Crosby. Madrid: Cátedra, 1988.

Rivers, Elías L. (ed.). *Poesía lírica del Siglo de Oro*. Madrid: Cátedra, 2011.

Vega, Garcilaso de. *Obra completa*. Ed. Guillermo Suazo. Madrid: Edaf, 2004.

Vega, Garcilaso de. *Obra poética*. Ed. Bienvenido Morros. Barcelona: Crítica, 1995.

Vega, Garcilaso de. *Poesía*. Ed. José Rico Verdú. Santiago de Chile: Penguin Random House, 2015.

Vega, Lope de. *Obras poéticas*. Ed. José Manuel Blecua. Barcelona: Planeta, 1989.

Vega, Lope de. *Poesía selecta*. Ed. Antonio Carreño. Madrid: Cátedra, 1984.